

**Pensando contra el olvido JUSTICIA**

**Esperanza Martínez García, alias Sole.**



Descendiente de familia republicana. Siendo niña o casi una niña, percibo en la conversación de mis padres votantes del Frente Popular por la República, el horror de la guerra.

Miedo, mucho miedo a la represión que se avecinaba, crímenes, torturas, cárceles y asesinatos.

De ahí mi querer saber, pero no sé nada.

Solo silencio, mucho silencio en el entorno.

Los pueblos del entorno hacían comentarios y callaban ya que los fascistas se presentaban en las casas preguntando por el (rojo), por los miembros de la familia, de ahí la desaparición de familias que se escondían donde podían.

Así empieza la lucha de mi padre con la colaboración en aquella lucha clandestina a escondidas de nosotras. Con el

tiempo lo descubrimos y quisimos ser actrices también de aquella lucha contra la represión y por la libertad. Todo aclarado y empieza nuestra colaboración a la ya formada A.G.L.A. de lo que me siento orgullosa y feliz sin arrepentimiento. Tras la vigilancia de nuestro entorno no queríamos ser detenidos y propusimos nuestra incorporación. 1949.

De nuestra incorporación, solo quedamos las mujeres. Mi padre (Nicolás) y mi cuñado (César) fueron asesinados y muchos más, por su forma de ser y pensar.

Nuestras vidas cambiaron, pero nunca hubo arrepentimiento.

Casi dos años viviendo entre pinos y matorrales, una vida nueva y difícil con el peligro encima.

Tiempo de lectura, reuniones y buena convivencia, conociendo aquella vida en la lucha contra la represión del fascismo. Leí material del P.C.E. (1950) y quise formar parte, con ilusión y ganas de poder hacer algo. A finales del 51 se produce la evacuación guerrillera. Con orientación del Partido, camino a Francia. Convivo con una familia francesa de la que guardo un buen recuerdo. Bajo la orientación de nuevo por la organización, soy enviada a España a recoger guerrilleros, un viaje duro, pero recojo un grupo y vuelvo al punto de salida con el trabajo realizado felizmente. En un segundo viaje me detiene la policía. Me pasan por diferentes comisarías, muy desagradables, cuyo recuerdo jamás se me borrará.

Dos consejos de guerra (guerrilla 20 años) y otro "regalado" con 24 años 4 meses y algún día. Mucho tiempo en este camino y 15 años en varias cárceles, como Valencia, Ventas, Burgos y Alcalá de Henares.



Nunca cambié, me hizo ser más fuerte y después de conocer el funcionamiento de la Prisión, soy más fuerte, tenemos "razón" y ¡que no se borre la Historia!

Por la paz y la República.

Esperanza, Alias Sole.